

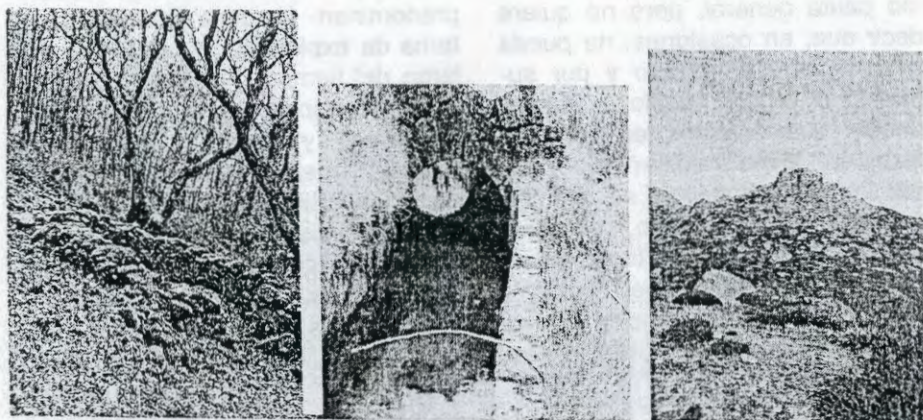
Naturalmente que la vegetación se reparte el espacio en función de pisos o bandas que, a partir del pueblo (unos 700 m.) ascienden hasta los 2.100 de la cumbre. La adaptación a las diferentes condiciones de cada altitud determinará su asentamiento. Cada especie prospera donde, en medio de una competencia sin tregua, las condiciones le favorecen. Junto a los arroyos veremos alisos, chopos, fresnos, sauces o juncales. Y en claros del robledal prados de siega abiertos por la mano humana para pasto de sus animales.

## FAUNA

Estos montes cobijan al jabalí como último gran mamífero, una vez exterminados el corzo y el ciervo que, sin duda, los poblaron en otros tiempos. Aves insectívoras como el herrerillo, carbonero, agateador, trepador azul, mito, etc. Picos picapinos y pito reales.

Aves de presa forestales como el busardo ratonero, el gavilán o el azor entre las diurnas y el cárabo, autillo o búho chico entre las nocturnas. Martín pescador, mirlo acuático, lavandera cascadeña, garza real, garcilla bueyera, lavandera blanca, etc. frecuentan o viven muy cerca de ríos y encharcamientos. Muchas otras aves pueden observarse como buitres leonados, águila real, arrendajos, pinzones, etc., etc. hasta completar una lista de alrededor de 150 especies, que de forma sedentaria o temporal viven aquí. Muchas otras que sería largo de enumerar si consideramos los anfibios, reptiles y peces; y no digamos si contamos los invertebrados, habitan en este entorno que mantiene condiciones naturales aceptablemente buenas y aún mejorables.

Juan José Bautista  
Jesús Camarero



la facendera

<http://communities.msn.es/LaFacendera>

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 923 215315 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

Número 37

[25 DE Noviembre y 2 de Diciembre de 2001]

## DE HERVAS AL PINAJARRO

### Historia

Hervás nació a finales del siglo XII durante el reinado de Alfonso VIII. Los primeros moradores fueron los templarios que edificaron una ermita junto al río Santihervás bajo la advocación de los mártires San Gervasio, de cuyo nombre deriva Hervás, y San Protasio, patronos de la localidad hasta el XVIII. Los repobladores cristianos se asentaron en torno al castillo y crearon las calles del Collado, Centenera, Corredera y la Plaza, y participaron en la Reconquista en la batalla de las Navas (1212).

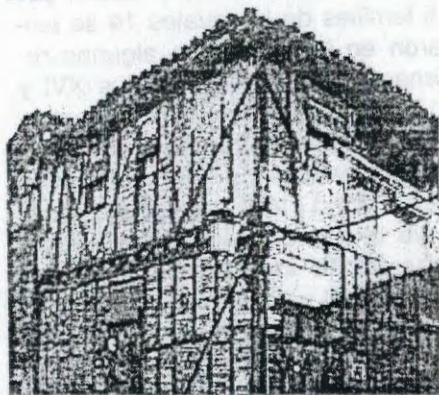
La presión de los almohades, nuevos invasores de Al-Andalus, más rigurosos en su carácter religioso sobre los judíos residentes en su territorio, junto con la buena disposición de los señores de la tierra que propiciaban el asentamiento con una serie de ventajas incluso para la población judía, hicieron factible el poblamiento de Hervás por parte de los judíos.

Los judíos hervasenses fueron

viñadores, tejedores, mercaderes; la comunidad estaba constituida por 45 familias de las cuales 14 se exiliaron en 1492, aunque algunas retornaron en 1494. Los siglos XVI y XVII se caracterizaron por los numerosos conflictos surgidos entre los judeoconversos y los cristianos viejos. En 1716, Juan López construyó la primera fábrica de tejidos, base de la industria textil de los siglos XVIII y XIX. Desde 1396 Hervás perteneció al ducado de Béjar pero en 1816 obtuvo el privilegio de villazgo cuyo símbolo es el rollo. El declive textil dejó paso a la industria del mueble y la artesanía, basada en el castaño, principal fuente maderera de Hervás, que junto con la recolección de la cereza y la chacinería configuran la producción local.

Con respecto al Barrio Judío, su estructura corresponde al tipo de ciudad medieval. Está compuesto de casas arracimadas que se agolpan las unas junto a las otras. Calles estrechas, tortuosas y empedradas con los materiales que proporciona el río. En las viviendas se utilizaba la piedra, madera y el barro, siguiendo la tradición archi-

tectónica del entramado propio del norte de la provincia de Cáceres. En su distribución aparece el piso principal, levantado sobre un basamento de piedra, donde se halla las dependencias nobles en las que habita la familia; y, por encima, el sobrado o desván, donde aparece el adobe y en ocasiones el entramado de madera de castaño, que ejercía de granero y en ocasiones de despensa. La parte inferior de la casa se dividía entre el patio o zaguán, bodegas y cuadra.



## NATURALEZA

Los 2.100 m. del Cerro o Canchal del Pinajarro, ahora ya cubierto de nieve en sus cotas más altas, presiden el valle del río Ambroz y cobijan su nacimiento. Realmente, y para verlo no hay más que mirar un mapa topográfico o bien echar una ojeada al paisaje, el conjunto orográfico abarca una serie de cuerdas montañosas y valles que complican ligeramente la percepción inicial, ya

que, aunque bajo el puente de piedra de Hervás corre el Ambroz, éste ha recibido antes afluentes como el Costeras, el Posturillo del Horcajo o el Majallana, que han recorrido gargantas y vaguadas que surgen perpendiculares a la cuerda que separa el valle del Ambroz de el del Jerte. La alineación principal de montañas que se inicia a 2.373 m. en el Torreón y que se discurren prácticamente hasta Plasencia con dirección SW, se conoce como Montes de Traslasierra.

## GEOLOGÍA

Desde el punto de vista geomorfológico la zona que visitaremos participa, como toda la cordillera Central, del mismo origen y de los mismos sucesos orogénicos. El más importante fue el rejugamiento o rejuvenecimiento del antiguo zócalo hercínico que se levantó y fracturó en bloques al empuje de las fuerzas tectónicas. Millones de años después las glaciaciones y la erosión de los ríos tallaron y matizaron el relieve que hoy vemos. Los suelos son, básicamente, de naturaleza granítica y pizarrosa.

## CLIMA

El clima general del macizo occidental de Gredos, se encuadra en el de alta montaña mediterránea. Este tipo de clima, que se da en altitudes superiores a 1600-1800 m.s.n.m. se caracteriza por unas precipitaciones muy altas (es, por

tanto, muy húmedo), pero acompañado de temperaturas muy bajas en ciertas épocas del año. Consideremos que en la cumbre de La Ceja (2.425 m.), se estima la precipitación anual en cerca de 3.500 l/m<sup>2</sup> al año, estando considerada como una de las más elevadas de la península Ibérica. Si pensamos que la media en Salamanca capital, es de unos 400 l/m<sup>2</sup>/año, tendremos una idea clara de las variaciones climáticas que introduce la orografía local y que van a repercutir como factor clave en el paisaje vegetal que veremos.

Hay, sin embargo, en el caso que hoy nos ocupa, un aspecto determinante en cuanto al clima que se da en el valle que recorreremos y en los adyacentes: es su orientación. Entre el Pinajarro y Hervás podría trazarse una línea recta apuntando justo al W. Quiere esto decir que el valle está relativamente abrigado de los fríos vientos del norte y abierto a los más templados y húmedos del W y SW. Esto como pauta general, pero no quiere decir que, en ocasiones, no pueda nevarse el valle entero y por supuesto el propio pueblo. Recordemos que estamos en la clase global del clima mediterráneo y por ello las precipitaciones se concentran a finales de otoño, principios de primavera y, sobre todo, en invierno; en consecuencia, el mayor periodo de sequía coincide con el de más altas temperaturas, o sea, en verano.

## VEGETACIÓN

Como ya sabemos la vegetación que encontraremos deriva, fundamentalmente, de tres factores: el suelo (su composición química, profundidad, abundancia o escasez de nutrientes, etc.), el clima (temperatura, humedad, orientación, etc.) y el uso que a lo largo de milenios ha dado la especie humana a estas tierras. Si el uso es caprichoso o abusivo se volverá en contra de nuestros propios intereses, ya que esquilmaremos recursos que la naturaleza no es capaz de regenerar al ritmo que quisiéramos. Por ello el límite, en último término, lo pone siempre la naturaleza. Y, ¿qué vegetación veremos en estas montañas?. Pues precisamente la que resulta de los tres aspectos antes citados. Veremos castañares, que fueron introducidos artificialmente —en algunos casos hace siglos y en otros hace pocos años—, veremos un enorme robledal en el que abundan —mejor decir predominan— los pies jóvenes, síntoma de explotación constante a lo largo del tiempo; veremos cultivos —que no repoblaciones— de pinos silvestres; y veremos, en rodales relictos, abedules. En cuanto a especies arbustivas, espinos albares, mostajos, rosales silvestres, y "escobas" (*Cytisus striatus* —vaina peluda—, *Cytisus balansae* —piornos—, *Adenocarpus*, brezos, algún acebo, zarzamoras, etc. También son muy abundantes las especies herbáceas.